UN MINUÉ.

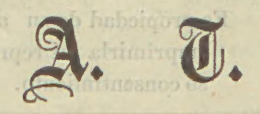
DISPARATE CATEDRATICO EN UN ACTO

ESCRITO ESPRESAMENTE

PARA LOS

BUFOS HABANEROS,

EN UN RATO DESOCUPADO, POR



(Estrenada en el Teatro de Variedades, el 22 de Agosto de 1868.)



HABANA.

LITOGRAFIA É IMPRENTA DEL "COMERCIO," OBISPO NUM. 87.

1868.

ACTO UNICO.

Sala amueblada con lujo. Al levantarse el telon aparecen Serapio y Petrona en trage de rigurosa etiqueta: él leyendo un periódico y ella mirándose al espejo.

ESCENA PRIMERA.

PETRONA Y SERAPIO.

Pet. Voy á acceder á tu peticion, querido Serapio.

Serap. Que Dios te premie Petrona de mis amores, y que la preponderancia de tu dicha nunca se destruya por las convergentes de las desgracias.

Pet. Serapio, déjate de piropos que ya llevamos diez y ocho años subyugados al matrimonio.

Serap. Yo siempre hablo en sonetos monosílabos, y núnca te ando con palucha, sino que te voy al bulto. Acuérdate el dia que te ví en la cuna de Farruco bailando un MINUÉT. Entónces no habia sígueme pollo ni se usaban las colas, y domo las blancas llevaban trenzas, las negras no usaban castañas, y como no habia zapatos de cuerito amarillo se largaban hasta Jesus María en su pareja de calzapollos de á tulipan; esa noche me ví en la precision de plantificarme en primera como para bailar un vals de estrado y convidarte a refrescar las fáuces nasales con butifarras y agua-loja en la cantina del traspátio:

Pet. Serapio ¿Qué refleccion te ha conducido á pensar en la celebracion del MINUÉ cómico?

Serap. Esos son efectos paternales que el corazon del hombre clínico guarda imbíbito en su exhuberancias: aquella noche en que tus ojos encendieron en mi alma el amor pirotégnico que va acabando mi existencias metarúrgicamente, tú bailabas un MINUÉ con toda la magestad de una emperatriz de la Patagonia: todos esos recuerdos estan aferrados á mi alma vírgen como los

ostiones á las tosas de la Punta. Hoy cumple quince lustro nuestra única vástaga primogénita y como entra en la primera inviernal de la existencia humana, he querido solemnizar este inmemorable dia, con un MINUÉ escuálido en que tomen parte personas antropófagas caracterizadas en la aristocracia de color.

Pet. Eres un hombre completo Serapio.

Serap. ¿Quién lo sabe mejor que tú Petrona?

Pet. Por su ponido, que le has cogido la cola al cometa.

Serap. Por eso he convidado los jóvenes mómias del buen tono habanero y á los ultramarinos aplatanados en las zonas de los cuadriláteros tropicales.

Pet. Bien hecho Serapio: aunque tengamos en el barrio fama de orgullosos, á mi me gusta estar siempre elevada aunque sea en un globo aristocrático.

Serap. Hemos tenido un tino glacial en elegir un baile tan caballercso, que no siendo hipotético, solo comprenden las almas melífluas nacidas con el sentimiento plástico de la música melancólica.

ESCENA II.

DICHOS Y JULIANA.

Jul. ¿Cómo esta la existencia barométrica de los autores antárticos de mis dias juveniles?

Serap. Perfectamente hiperbólica, producto del amor sincéro entre dos seres que se han matrimoniado por la apatía de un corazon canicular.

Pet. Díme, jérmen de mis amores, vienen á asistir las señoritas Stefanoni al MINUÉ?

Jul. Limítrofe trabajo me ha costado convencerlas de que era una *soiré* sistemática y no un tango fúlgido, como creía el gefe de aquella lóbrega familia.

Pet. Y cuantas divinidades fantásticas, asistirán al límpido MINUÉ?

Jul. Viene la marquesa de la Tintorera, con aquel aire sonámbulo que le es tan característico y su esposo el Sr. Marqués.

Serap. Esa familia sócala me agrada porque representa un verdadero diálogo en el cuadro social de las vulgaridades dramáticas.

Jul. Viene tambien Jacinta, futura Vizcondesa de *Liby*, y aunque dirijí billete linfático á la jóven extrangera que tanto furor hace en la Habana, la Baronesa del Rhin, manifestó telegráficamente no poder concurirme

por encontrarse con unas cataratas oblícuas en las cariátides maxilares.

Serap. Magnífico: esa pardita Jacinta tiene tipo de preámbulo.

Pet. Yo he convidado á la Srita. Aguedita, hija de la marquesa de la Samaritana (Q. E. P. D.)

Serap. Ya me parece que está completa la circunferencia frontal del Sarao. Yo no he sido partidario de que pernocten en mi edificio los indivíduos domiciliados en los barrios limítrofes y concéntricos de la poblacion.

Jul. Ten presente taitica que es necesario que esta fiesta de familia haga éco retumbante en los perístilos tangentes de los círculos viciosos.

Serap. Es menester encargar al asiático que traiga panales de la tienda mista, por mayor y menor, del ángulo de la esquina.

Jul. Es verdad. (*llamándole*) Anastasio.

ESCENA III.

DICHOS Y ANASTASIO.

Anast. Capitan ¿Que quiele?

Serap. Que compres en la bodega (*ap.*) no puedo acostumbrarme á dirigirle mis palabras paulatinas á estos seres de Canton, porque no entienden el estilo filosófico del lenguaje tera péutico.

Jul. Yo le hablaré por tí taitica. (*habla aparte con el chino.*)

Pet. (*á Serap.*) A los músicos filarmónicos es menester obsequiarlos con párrafos algo mas seremoniáticos.

Serap. Niña encárgale cerveza.

Jul. Está bien taitica.

Pet. Juliana no se te olvide untarte la pomada regeneradora de Bernal.

Jul. Para ya voy mamita.

Pet. Acuérdate de darle al cuerpo un aire de elegancia diáfana: no se te olvide la Ristori en la Judia.

Jul. No hay novecientos, yo tendré la columna vertebral perpendicularmente obtusa. (*mts.*)

Anast. (*á Serap.*) Capitan levita placa pa mí no hay ¿nó? chino quiele botine, quiele sombelo, clobata, chaní, chalan &c.

Serap. Deja que llegue el invierno asiático imperialístico para desinfectarte con los resíduos que cubren mis formas oceánicas.

Anast. Chino so bueno, lopa vieja pá Chino no sibí nó.

Pet. Ese traje es de temporada y está conforme á las reglas climatéricas de la estacion.

Anast. Fili, tan, caú, sí, lo, bó, tán.

Serap. Trasládese el funámbulo al mostrador metálico de la esquina. (*Vase el chino murmurando*) Oye Petrona. La idea penicular que cubre mis intenciones varoniles, es que la niña escoja esposo en el auditorio efímero que ha de favorecer nuestro MINUÉ trájico.

Pet. Haces bien, ídolo de mis encantamientos civiles. Pero creo, Serapio, que te has olvidado de convidar á los redactores de los periódicos.

Serap. No lo creas, recuerdo de mis amores aritméticos: he preferido quedar por retrógado, para que esos Sres. no dieran un carácter político á la reunion.

ESCENA IV.

DICHOS Y EMETERIO.

Emet. Húyeme, valle, vallecito, valle, ¿cuándo empieza el timbaleo?

Serap. Ave maria Emeterio, que prosáico eres! Con ese lenguaje escitas mis náuceas estomacales. Cuando hablarás circunstanciadamente y con arreglo á las transiciones mercantiles de la literatura férvida?

Pet. De veras que sí; tu siempre Emeterio, conjugas adverbios singulares.

Emet. Qué vamos á hacer? Yo no estoy en los términos técnicos de la literatura popular, pero cuando digo á versal tengo mas dulzura que Napoleon.

Serap. Asi me gusta.

Emet. ¿Qué embreria viene Petrona?

Pet. Toda la aristocracia de los círculos aplomáticos de la Habana.

Emet. Entónces, si Vds. me lo permiten, voy á plantificarme en el umbral del quicio de la puerta para introducirlas en la galeria del salon.

Serap. Apruebo esa idea submarina que vale mucho problemáticamente considerada.

Emet. (*desde la puerta*) Ya estoy de centinela.

Pet. Dios quiera Serapio, que las confituras no se queden para las hormigas nigrománticas.

Serap. (*sacando el reloj*) El termómetro no marca mas que las siete y cuarto y las personas aristocráticas nunca anuncian su llegada á la hora en que las luces se encienden, si no cuando hace su salida el crepúsculo matutino de noche.

Emet. ¡ Ojo ! Ha llegado con Febo el Marqués de la Tintorera, con su apreciable familia. ¡ Qué negra tan zandunguera!

ESCENA V.

DICHOS (*y el Marqués con su familia.*)

Serap. (*á el Marqués*) Recibo merced no escasa.
En ver honrada mi casa
por el Marqués Tintorera.

Marq. A los piés de V. Petrona.

Pet. Beso á V. todo lo besable Sr. Marqués. (*dirigiéndose á la Marquesa*) ¿Cómo se encuentra el estado temperante de su salud y el de la Sra. Marquesa?

Marq. Imperfectamente bien.—(*á Serapio*) Es un túnel de desgracias altamente desgraciado pertenecer á la aristocracia social, ¡ay ! Sr. Serapio. Un negro hidrofóbico mal nacido, ha tenido la intrepidez de remontar su atrevido vuelo hasta mi esfinge, para pedirme en matrimonio conyugal la nacarada mano de la heredera de mis títulos genealógicos.

Serap. ¡Ay Sr. Marqués! ese es el fruto de las doctrinas democráticas: ya no se respetan ni las posiciones adquiridas con los billetes de la Real Lotería.

Marq. Sin embargo, cuando yo era paje, antes de ser Marqués, siempre le hablaba al cochero con el sombrero en la diestra, porque siempre he respetado las personas elevadas, esceptos los campaneros.

Serap. Esas son visicitudes terrenales......... pero hablando de otra cosa......... La Sra. Marquesa, me concederá la supremacía de honrarme con el primer MINUÉ, para un caballero que ha de llegar mas tarde.

Emet. Ha llegado con la aurora vespertina, la futura Marquesa de la Zamaritana, escoltada por el Sr. Macario, su tutor, Presidente del areópago carabalí.

ESCENA VI.

DICHOS, AGUEDA Y MACARIO.

Serap. Tengo el alto honor de saludar de un modo clandestino al Sr. Macario y distinguida familia.

Pet (*á Agued*) Los vínculos fisiológicos del Sacramento del

bautismo hacen, querida ahijada, que te aprecie con toda la efusion de los sentimientos poligonales que te profeso.

Sera. (*toma de la mano á Macario y á Agueda y se dirige al Marqués*) Sr. Marqués tengo el honor, de presentar á la sulfúrea consideracion de V. al Sr. Macario, tutor de la futura Marquesa de la Zamaritana y Presidente del Areópago Carabalí é igualmente á la Srta. Marquesa su heredera.

Agued. (*Hace una cortesia al Marqués*)

Marq. Srita de mi responsabilidad individual. (*dirigiéndose á Macario*) Caballero del prefacio de mi fé de errata, tengo mucho gusto en incluir á V. en el número de mis amistades diamantinas.

Mac. Macario, carabalí pá seví á osté y á tatá Dió.

Marq. (*Tomando de la mano á Macario se dirige á la Marquesa*) Marquesa, tengo la satisfaccion de poner á tus límpidas plantas al caballero Macario, Presidente del Areópago Carabali.

Marq. (*Hace una cortesía.*)

Mac. Macario carabalí pá seví á osté y á tatá Dió.

Emet. Ha llegado en una arrastrapanza la Srta. Jacinta, Vizcondesa de *Liby*, con su sígueme-pollo y su bata á la Gabriela. ¡Ave maria gallina, que espolones tienes!

ESCENA VII.

DICHOS Y JACINTA.

Jac. (*digiéndose á Emeterio*) Mira bembon que no me gustan relambimientos.

Emet. Déjate querer trícófero.

Pet. No interrumpan el curso de la ascencion.

Serap. (*toma de la mano á Jacinta y se dirije al Marqués y luego á Macario*) De conformidad con lo espuesto por la mitad de mi costilla, tengo el alto honor y la concomitancia de introducir á la Srita. Jacinta, futura Vizcondeza de *Liby*, á la alta consideracion del Sr. Marqués de la Tintorera, como así mismo á la deferencia del Sr. Macario, Presidente del Areópago Carabalí.

Marq. Tengo la sublevacion de incluir en el número de mis amistades una de las mas elocuentes ninfas del Tururey.

Jac. Alabanza en cara propia es honrado vituperio.

Mar. Favor que V. me hace Srta.

Mac. Macario carabalí, pá seví á osté y á tatá Dió.........

Emet. Acompañando en el sentimiento mi alma. (*ap.*)

ESCENA VIII.

Dichos y Juliana.

(*Al aparecer Juliana, por una de las puertas, toda la concurrencia se pone de pié y le hace una cortesía.*)

Jul. (*saludando*) Acojo de un modo esdrújulo la venevolencia de estos caballeros y señoras que han honrado la morada etérea de los autores de mis dias juveniles.

Emet. Yo lo tomo solo........

Jul. (*á Jacinta*) Vas á convertirte en un oásis de finura. (*al Marqués*) ¿Cómo está el marqués tan patéticamente silencioso? Lance al aire los melífluos acordes de sus sentimientos rectilíneos.

Marq. Lo que yo noto señores es que es hora de proceder á las circunsferencias hebdromedarias del MINUÉ.

erap. Todavia no han llegado los artistas de la filarmonía de la música, pero miéntras tanto, podemos remojar las fáuces nasales de la larinje con algun líquido asirulado.

ESCENA IX.

Dichos y Anastacio.

Anast. (*Con una bandeja de panales y vasos*) Aquí tá ya plana, ceveza son pá musiquero, capitan no quiéle gente beba ceveza.

Serap. Póngale el hijo del Imperio celeste un torniquete al tubérculo piramidal del andarivel de su lengua.

Anast. Yo ojo pá mulatica de lo caballito......... ella toca la mano, cuando mericano lalgo, lalgo, juega con bola cañon.

Emet. Ese es un golpe de cuerda Libydiano.........

Serap. A beber señores y sin excederse por las fermentaciones bucólicas.

Marq. Yo nunca me escedo porque soy un ciudadano templario.

Anast. Chau, chau &c.................. (*á Jacinta*)

Jac. ¿De verdad chau chau?

Anast. Chino no lice mentila, cosita pá chino no hay?

Jac. Siá...... ..

Emet. Si me la brocha soy mano......., y soy de opinion que si no vienen mas convidados, y miéntras lleguen los músicos con sus *clarinetotes* debemos entregarnos á las dulzuras de una danza tropical.

Serap. Me opongo abiertamente: donde se baila el MINUÉ que es el baile clásico, anfibológico de las personas cúbicamente decentes, bailar danza es como hechar sardina de nantes en un tabernáculo de néctar soda.

Emet. (*á Jacinta*) Mi hermana, mi hermana, á este le cogió Folletin, y de Betancourt.

Jul. Que se cante una cancion á ver si se abre el apetito abdominal de Jacinta que está algo astronómica.

Emet. Entónces que le den el Buchú con su acompañamiento de Rocío.... porsupuestamente de los Alpes.

Serap. Sr. Marqués, no desconozco que V. cultiva con provecho el arte tauromáquico del canto y creo que debe V. obsequiarnos con los preludios de una cancion terrestre.

Serap. (*á Macario*) Sr. Presidente, ruego á V. linfáticamente ponga en juego su elocuencia estranjera para alcanzar Del Sr. Marqués la condesendencia de la cancion que este auditorio efímero glacial desea oir.

Mac. Macarario carabalí para seví á osté y á tatá Dió.

Emet. ¡ Obella ! Corre la brisa por los risueños campos.

Jul. La casa de Serapio siempre ha respetado la categoria del sistema nefrítico métrico decimal por partida doble y abandonando la metencípcosis de su genealogía, rogamos á V. desienda de la circunscicion y nos cante una cancion patriarcal.

Emet. Te cogió Fleury de á bastante.

Pet. Sr. Marqués, V. no debe confundir á esos seres vulgares, que se emplean en tentar á los hombres y hacer ofender á Dios.

Emet. Catecismo y de Ripalda.

Marq. Si valúando en la balanza de la galanteria de mis antidiluvianos predecesores; digo, que no no me dá la gana que se cante la tan celebradísima cancion, me encuentro en un conflicto mayúsculo setentrional y por lo tanto: el Sr. Presidente, con su ilustrado criterio, resolverá este problema efímero, cuya resolucion será como siempre, la mas acertada.

Mac. Macario carabalí pá se ví osté y á tatá Dió.

Emt. Qué me apunten con cinco suertes. [*ap.*]

Marq. Sí, desde luego accedo á la peticion de esta reunion energúmena, que se ha agolpado en la galeria de este dificio, los cuales quedarán eternamente agradecidos.

Emet. El duelo se despide en el cementerio......... [*ap.*]

Marq. Concedido, el Marqués de la Tintorera. (*Hace como que hecha una rúbrica.*)

Serap. Que cancion pide este respetable auditorio? (*Cada uno pide la que se le antoje.*)

Marq. Opino que se lanzen á los aires las melífluas melodias de la Caridad, para saborear el honor del prestigio de la clas e.
Emet. Yo lo acompaño.
Todos. A cantar, á cantar.

[☞SE CANTA LA CANCION.☜]

Todos. Bravo, bravo.
Serap. Tiene V. Sr. Marqués la dulzura de un ruiseñor metereológico, y el tímpano del diapason de su voz, es robusto y delicado.
Marq. Favor que V. me dispensa con toda la anatema bíblica que le es característica.

ESCENA X.

Dichos y los Musicos.

Serap. A buena hora entran Vds. en la morada de un ciudadano benévolo y primitivo.
Primer músico. Hemos estado tocando en el Rosario de Guanabacoa, D. Serapio y este es el motivo de nuestra dilacion.
Serap. Soy de opinion que se suprima el índice, para dar principio al prólogo. [*al público*] El MINUÉ señores en su mas abstacto análixis, surgiere un pensamiento alarmante en el tempestuoso torbellino de la humanidad. El génio de la noche.......
Emet. Hijo del silencio.
Serap. A Birón, Cláudio Brindis, Vulcano Cantúa, Guillermo Tell, Vaca frita, Ramon Correa, Voltaire, Tito el matancero, Cristóbal Colon, Jimenez el tiburonero, y otros vários agricultores, el solo pronunciamiento de la palabra MINUÉ, les ha inspirado alcohólicas reflecciones de hidráulicas veneraciones.—Hé dicho.
Marq. [*á Serap.*] Envidio á V. Sr. D. Serapio esa dificil dificilidad de versacion que tanto le recomienda.
Emet. Caramelos de piña, de limon y de plátano.
Serap. Caballero ese pergamino de alabanza que tiene V. la beneficencia de decirme, se lo agradezco en tono lírico é insolente y lo conservaré mientras viva en el archivo de mis pulmones.
Marq. [*á Pet.*] La Sra. D.ª Petrona Tragabuches debe mugir de placer, por haber sido enyugada á un caballero tan instruido en las ciencias arquitectónicas y tan fino como lo es el Sr. D. Serapio. Verdad es que la Sra. D.ª Petrona es un despropósitos de méritos tanto artísticos como hetereogéneos.
Pet. Muchas gracias caballero por esa quintilla tan nutritiva y sustanciosa.

Serap. Pido la palabra.
Marq. Pido la batuta.
Emet. A mi me corresponde porque he sido timbalero de la orquesta de Federico el Grande.
Marq. Sres. yo he comido en el mes de Noviembre *maiz de finao* con el maestro Brindis y sé lo que es música clásica.
Serap. ¿Quién dirigirá entónces los acordes melífluos?
Músico Yo mismo.
Marq. Apruebo para evitar discusiones profilácticas.
Serap. Pues en figura.
Emet. [*Se dirige á Agueda para pedirle el MINUÉ, pero ya esta se halla colocada al lado de Macario y le dice*] Mi alma V. no vé que es estrangero.
[*MÚSICA, se baila el MINUÉ, al empezar la última figura entra el Sereno.*]

ESCENA XI.

Dichos y el Sereno.

Sereno. ¿Quién ha dado licencia para este tanju?
Serap. No confunda el vigilante nocturno las diversiones tersicoreñas de los etiópicos, con los de la categoria clásica de los de la capital de la perla de las Antillas.
Sereno. ¿Y quiénes son Vds.
Mac. Macario carabalí pá seví osté y á tatá Dió.
Sereno. Pues si no se acaba toco el pito.
Marq. Con unos ciudadanos hiperbólicos como nosotros mismos.
Serap. Un bocablo Sr. Sereno.
Emet. [*Cantando*] Sr. ¿Sereno por qué se la lleva?
Serap. Sres. y Sras. Siento infinito que la reunion se evaporice prematuramente pero ántes de que el violin finalize de exhalar sus suspiros dianósticos sepan Vds. que yo he dado este sarao para elegir esposo á mi querido fruto virginal del amor misto hijo de dos almas espiritualizadas en una pasion sinocéfala.
Jul. Eso no puede ser taitica.—Yo tengo mi corazon comprometido.
Serap (*indignado*) ¡Cómo!
Jul. Yo estoy enamorada cuitamente.
Serap. [*Toma de la mano á Juliana y en ademan trágico la sitúa cerca del Sereno que debe haberse colocade junto á la concha y le pregunta con energía*] ¡De quién! ¡De quién!

Jul. (*Señalando al Sereno y cuidando de la mano le recuerda el* TU *de* MEDEA, *dice con voz firme y resalta como saliendo triunfante de una lucha interior*) ☞DE ESTE CABALLERO.

[*El Sereno le alumbra la cara con la linterna, la familia del Marqués retrocede horrorizada. Macario dá el brazo á Agueda y se marcha. Jacinta le dá la mano á Emeterio con una sonrisa que demuestre bula, Serapio se cubre la cara con las manos y Petrona las eleva al cielo en adbitud implorante.*]

FIN.